

CUARENTA AÑOS

(1838 - 1878)

DE HISTORIA DE NICARAGUA

FRANCISCO ORTEGA ARANCIBIA



COLECCION CULTURAL
BANCO DE AMERICA
NICARAGUA, C.A.

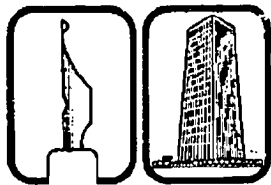
serie histórica n° 6

FRANCISCO ORTEGA ARANCIBIA

**CUARENTA AÑOS
(1838-1878)
DE
HISTORIA DE NICARAGUA**

GUERRAS CIVILES. — VIDA INTIMA DE GRANDES PERSONAJES POLITICOS. — FORMACION DE LA REPUBLICA

Tercera Edición



COLECCION CULTURAL
BANCO DE AMERICA

serie histórica n° 6



Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**
FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

**DERECHOS RESERVADOS POR EL FONDO DE
PROMOCION CULTURAL — BANCO DE AMERICA — 1974**

Impreso en los talleres de Papelera Industrial de Nicaragua, S. A. — (PINSa)



Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**
FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

FONDO DE PROMOCION CULTURAL BANCO DE AMERICA

La Junta Directiva del Banco de América, consciente de la importancia de impulsar los valores de la cultura nicaragüense, aprobó la creación de un Fondo de Promoción Cultural que funcionará de acuerdo a los siguientes lineamientos:

1. — El Fondo tendrá como objetivo mediano la promoción y desarrollo de los valores culturales de Nicaragua; y
2. — El Fondo tendrá como objetivo inmediato la formación de una colección de obras de carácter histórico, literario, arqueológico y de cualquier naturaleza, siempre que contribuyan a enriquecer el patrimonio cultural de la nación. La colección patrocinada por el Fondo se denominará oficialmente como "Colección Cultural Banco de América".

El Fondo de Promoción Cultural, para desempeñar sus funciones, estará formado por un Consejo Asesor y por un Secretario. El Consejo Asesor se dedicará a establecer y a vigilar el cumplimiento de las políticas directivas y operativas del Fondo. El Secretario llevará al campo de las realizaciones las decisiones emanadas del Consejo Asesor.

El Consejo Asesor del Fondo de Promoción Cultural está integrado por:

Dr. Alejandro Bolaños Geyer
Don José Coronel Urtecho
Dr. Ernesto Cruz
Don Pablo Antonio Cuadra
Dr. Ernesto Fernández Holmann
Dr. Jaime Incer Barquero
Don Orlando Cuadra Downing, Secretario.

**OBRAS PUBLICADAS POR EL FONDO DE PROMOCION
CULTURAL DEL BANCO DE AMERICA**

SERIE: ESTUDIOS ARQUEOLOGICOS

- 1 Nicaraguan Antiquities por Carl Bovallius
(Edición Bilingüe)
- 2 Investigaciones Arqueológicas en Nicaragua
Por J. F. Bransford — En Español y en Inglés

SERIE: FUENTES HISTORICAS

- 1 Diario de John Hill Wheeler
- 2 Documentos Diplomáticos de William Carey Jones
- 3 Documentos Diplomáticos para servir a la Historia
de Nicaragua — José de Marcoleta

SERIE LITERARIA

- 1 Pequeñeces . . . Cuiscomeñas de Antón Colorado —
Enrique Guzmán
- 2 Versos y Versiones Nobles y Sentimentales —
Salomón de la Selva
- 3 La Dionisiada — Novela — Salomón de la Selva

SERIE HISTORICA

- 1 Filibusteros y Financieros — William O. Scroggs
- 2 Los Alemanes en Nicaragua — Goetz von Houwald
- 3 Historia Nicaragua — José Dolores Gámez
- 4 La Guerra en Nicaragua — William Walker
Traducción de Fabio Carnevalini
- 5 Obras Históricas Completas — Jerónimo Pérez
- 6 Cuarenta Años (1838–1878) de Historia de Nicaragua —
Francisco Ortega Arancibia

SERIE CRONISTAS

- 1 Nicaragua en los Cronistas de Indias — Siglo XVI

EN PRENSA

Nicaragua en los Cronistas de Indias — Siglo XVII y XVIII
Historia Moderna de Nicaragua —
Complemento a mi Historia — José D. Gámez
Historia de El Realejo — Manuel Rubio Sánchez
Historia de San Juan del Norte— Manuel Rubio Sánchez

NOTA EXPLICATIVA

Gracias a la desinteresada cooperación del Doctor Felipe Rodríguez Serrano, a quien por este medio se le rinde el más cumplido reconocimiento, el FONDO DE PROMOCION CULTURAL DEL BANCO DE AMERICA presenta la obra, CUARENTA AÑOS (1838-1878) DE HISTORIA DE NICARAGUA, por Don Francisco Ortega Arancibia.

Esta obra, cuya segunda edición fue publicada en España bajo el cuidado del Doctor Andrés Vega Bolaños en 1957, contiene valiosa información sobre personas y acontecimientos de nuestra historia, de los que el autor fue contemporáneo. Escrita por él a una edad avanzada, puede que adolezca de errores de fecha y de nombres, rectificables por los estudiosos, pero su senilidad no es razón suficiente para no considerar su trabajo como una rica aportación a la bibliografía histórica nacional. Bernal Díaz del Castillo escribió su Verdadera Historia de la Conquista de la Nueva España a una edad tan avanzada como la de Don Francisco Ortega Arancibia y nadie, que se sepa, ha dudado de la credibilidad de su obra.

Como fuente de información, los trabajos históricos de Don Francisco Ortega Arancibia, junto con los de su conterráneo Don Jerónimo Pérez, son timbres de honra para la ciudad de Masaya que los vio nacer y para Nicaragua, la patria a la que sirvieron.

ADVERTENCIA

Al narrar los sucesos verificados en Nicaragua durante cuarenta años, desde 1838 hasta 1878, hago mención de las personas que, ya sea de una manera directa o indirectamente, han intervenido en ellos, porque pienso que el hombre esboza con sus propios hechos su fisonomía social, y delinea su estatura política sin que la censura o la lisonja hecha en proposiciones abstractas por sus parciales, alcance a alterar el valor intrínseco de un individuo ni a variar la naturaleza de las cosas.

En el engranaje de la narración aparecen sucesos de los otros Estados de la América Central que se rozan con los de Nicaragua y en los cuales se hace alusión a personajes que han desempeñado un rol importante en ellos, por lo cual este trabajo reviste interés centroamericano.

Soy testigo presencial de los hechos que refiero: y no siéndome posible, estar simultáneamente en los diferentes puntos de un mismo acontecimiento, he procurado tratar el asunto con mis compañeros para comparar su dicho con mis propias impresiones y por asociación de ideas perfeccionar mi juicio.

En los que no me son presenciales, mi testimonio descansa en las actas, convenios o tratados y en las leyes; pues en el Cuerpo de su Legislación es en donde las naciones escriben su historia, es la mejor fuente de información para conocer el estado de civilización o de atraso de los hombres de una época.

Para los hechos verificados en tiempos y lugares lejanos, me he visto en la necesidad de evocar el recuerdo y pedir el concurso de personas de diferentes partidos políticos que por su posición social y por su intelecto deben estar al corriente de los sucesos que en ese entonces conmovieron a Centroamé-

rica y especialmente a Nicaragua; y cuando sus referencias están conformes y aun convergen al mismo punto, entonces he aceptado el hecho como auténtico, fijando por escrito la tradición oral, flotante en la atmósfera política cercana a la época de su verificación, para que al atravesar las edades y las generaciones no se bastardee la verdad o se pierda en el laberinto de opiniones encontradas que el viento de las revoluciones, cual el simún del desierto arrastra, acabando por sepultarlo en sus inmensos arenales.

Por este procedimiento lógico, me he puesto en aptitud de rectificar las inexactitudes de los que han escrito de distinto modo el mismo hecho que yo refiero: y es ésta la ocasión de advertir que no es mi propósito irrespetar la autorizada palabra de sabios escritores, en quienes me complazco reconocer buena fe, talento y altas dotes de civilización y cultura, pero que supongo que han escrito lejos del teatro de los sucesos y bajo la inspiración de periódicos, folletos y hojas volantes editadas en medio de la exaltación de las pasiones políticas ardientes en choque, cuyo fuego todo lo devora y calcina, obedeciendo a un cálculo del momento. Es una verdad axiomática que en lo humano nada hay absolutamente bueno: nada absolutamente malo; y yo no tengo la necia pretensión de que mi trabajo sea una excepción.

El cúmulo de datos que contiene este libro es obra de tenaz constancia en el dilatado tiempo de impropia labor en busca de la verdad, escrita con calma y prescindiendo en absoluto de afectos personales, persuadido como estoy de que es vano empeño pretender atribuir la responsabilidad en pro o en contra a quien no lo menece, pues ésta se deriva de la conducta que haya observado en los acontecimientos en que hubiese tenido intervención o de hechos ejecutados por él y del medio ambiente que le hubiese rodeado.

La verdad es una, granítica, diamantina; resiste a la energía del cerebro más potente que se empeñe en destruirla: la elocuencia de un orador, el chiste de un bufón, no podrán, de modo estable, variar su esencia: ella permanece inmovible, como la roca a los embates del mar embravecido, y si como la Vénus de Milo es algún tiempo sepultada, no faltará en el

futuro el arado de un labriego que descubra sus bellas formas.

Comprendo que los hombres de edad proveccta no podrán rectificar sus ideas, porque éstos las tienen ya formadas al calor de opiniones políticas envejecidas y de preocupaciones sociales inveteradas; pero hay otra edad ávida de nociones exactas, que tiene el alma abierta a la verdad; son los hombres del mañana, la esperanza de la Patria, jóvenes intelectuales destinados a regir los destinos futuros del país: ellos leerán este libro que, si bien carece de la belleza estética de un lenguaje ameno, hay, sí, el pan sano y saludable de la verdad con que puedan nutrir su cerebro pensador para que, con la luz del pasado, puedan conocer el sendero que tienen que recorrer en la vida pública y ocupar el puesto que les pertenece.

Que lo acojan con benevolencia los jóvenes pensantes centroamericanos y que aprovechen las útiles lecciones de la experiencia y veré colmados mis anhelos de dejar mi testimonio al criterio de la historia.

Francisco ORTEGA

Masaya (Nic.), marzo de 1911.



Francisco Ortega Arancibia